

**Mk 1:7-11; Isa 42:1-4, 6-7; Acts 10:34-38 Amado de Dios**

*Al salir Jesús del agua, vio que los cielos se rasgaban y que el Espíritu, en figura de paloma, descendía sobre él. Se oyó entonces una voz del cielo que decía: “Tú eres mi Hijo amado; yo tengo en ti mis complacencias” (Mc 1, 10-11).*

En ese momento, Jesús se da cuenta de que El es Amado de Dios. Dios está en Él y Él está en Dios. El es Dios. Y *Dios [ha ungido a Jesús]... con el Espíritu Santo y poder (Hechos 10:38).*

Está llamado a algo más grande que él mismo--está llamado a ser parte de la victoria de la justicia de Dios (Isaías 42: 6)--la victoria del amor y la misericordia sobre el pecado y el mal.

Él está sumergido en el Espíritu Santo de Dios para que Dios esté en Él... y Él esté en Dios... pensando como Dios, hablando como Dios, amando y perdonando como Dios.

Se encendió e su corazón la llama del poder y amor de Dios. Tanto es así, que hará lo que Dios hará: *[irá] haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios [está] con él (Hechos 10:38).*

De repente ... todo el amor que Dios le dio a Jesús: todos los lugares hermosos que ha visto, el amor de sus padres por él, la educación que recibió, sus talentos, todo lo bueno que ha sucedido en su vida—

--las cosas que lo hicieron sonreír, reír y hasta llorar, su relación con Dios, y ahora el Espíritu Santo de Dios y el poder de Dios dentro de Él, no puede guardárselo. Tiene que usarlo para amar y servir a los demás.

Él es amado de Dios porque Él es el amor de Dios y Él tiene que compartir ese amor con los demás.

Así que Él nos amará como Dios lo ama a Él. Somos lo primero y Él es lo segundo--para siempre. Somos más importantes para Jesús que su propia vida (Jn 15,13). Así es como Dios ama a Jesús y así es como Dios nos ama a través de Jesús.

**¿Alguna vez has hecho algo de veras tonto? Y te sientes como una idiota, un fracasado, un perdedor. Y de repente alguien como tu cónyuge o tal vez uno de tus padres dice: "eso no está tan mal, aprendamos de eso y lo haremos mejor la próxima vez".**

**Te quedas abrumado con alegría y paz porque "salvaron" tu dignidad. Y han de de veras amarte. Eso ... es Dios amándote a través de esa persona. Y ahora Dios quiere amar a los demás de la misma manera a través de ti.**

**Lo que pasó entonces... está pasando ahora. Sucedió cuando fuiste bautizado. Y está por sucederte a ti de nuevo en esta misa.**

**En ese altar--el pan y el vino serán transformados por el Espíritu Santo en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo. Y desde ese altar--pondrás a Jesucristo dentro de ti. Tú también ... serás ungido con el Espíritu Santo de Dios y el poder de Dios, dentro de ti.**

**Serás sumergido en el Espíritu Santo de Jesús para que Jesús esté en ti ... y tú estés en Jesús ... pensando como Jesús, hablando como Jesús, amando y perdonando como Jesús.**

**Tu corazón se incendiará con la llama del poder y amor de Jesucristo. Tanto es así, que harás lo que hará Jesús: irás haciendo el bien y sanando a todos los oprimidos por el diablo porque Jesucristo está contigo.**

**Eres amado de Dios. Estás llamado a algo más grande que tú mismo--estás llamado a ser parte de la victoria de la justicia de Dios--la victoria del amor y la misericordia sobre el pecado y el mal.**

**Eres amado de Dios porque eres el amor de Dios y tienes que compartir ese amor con los demás.**

**De repente ... todo el amor que Dios te dio, todos los lugares hermosos que has visto, la educación que recibiste, el amor de tus padres por ti, tus talentos, todo lo bueno que sucedió en tu vida--**

-- cosas que te hicieron sonreír, reír y hasta llorar, tu relación con Dios, y ahora el Espíritu Santo y el poder de Dios dentro de ti, no puedes guardártelo para ti. Tienes que usarlo para amar y servir a los demás. ¿Cómo?

En la primera lectura, Dios hizo una promesa sobre Jesús. Ahora Dios está haciendo la misma promesa acerca de ti: *Yo, el Señor, te he llamado a la victoria de la justicia* (Isaías 42: 6)--la victoria del amor y la misericordia sobre el pecado y el mal.

Dios dijo: *no romperé la caña resquebrajada, ni apagaré la mecha que aún humea...hasta haber establecido [la justicia] sobre la tierra* (Isaías 42: 3-4). Jesús nunca se presionó a sí mismo sobre los demás. Atrajo a las personas a Dios amándolas.

En la segunda lectura, San Pedro se da cuenta de que la familia de gentiles de Cornelio han respondido y viven de acuerdo con la luz de Cristo dentro de cada corazón (Hechos 10: 34-35).

Así que nunca presiones tu fe sobre los demás. Atráelos a Jesús amándolos y déjelos responder por su propia voluntad a la luz de Cristo dentro de cada corazón.

Dios dijo: *Yo, el Señor te he llamado ... [para ser] una luz para las naciones* (Isa 42: 6), *para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión y de la mazmorra a los que habitan en tinieblas* (Isaías 42: 7).

Abre los ojos de cualquier ciego a Jesús. Dales los ojos de la fe compartiendo lo que Jesús ha hecho por ti.

Libera a cualquier persona cautivo del pecado, las adicciones, la pobreza, las aflicciones, la injusticia y el diablo. Sánelos--amándolos, orando por ellos y cuidándolos.

Libera a cualquier persona atrapada en las tinieblas de una vida sin significado ni propósito. Tráelos a Jesucristo--por lo que dices y lo que haces, y por la forma en que vives tu vida.

**Lo que pasó entonces... está pasando ahora. Dios te está ungiendo con Su Espíritu Santo y Su poder. Dios te está mandando al mundo por Su victoria de amor y misericordia sobre el pecado y la maldad.**

**Trabaja con Jesús--por Él, con Él y en Él--para hacer el bien a los demás y liberarlos del mal. Porque Dios ya lo ha dicho: *Tú eres mi amado... contigo me complazco.***